

El esplendor oculto de Padua

Nuevo Hummer H3

quaiuro

EL LUJO Y SUS

LULAR

Salma Hayek

seducción a
la mexicana

INVIERNO RETRO

La moda de principios del
siglo XX irrumpe en las pasarelas

7 sastres más exclusivos de todo el mundo

¿Quién viste a las celebridades,
reyes y empresarios más poderosos?

además:

- Isla de Santa Lucía
- Recetas de Ixchel
- Tabaco: Puros de Nicaragua
- Hotel Marquis Los Cabos

No. 181

Mex. \$45

USA \$4.95



EXHIBIR HASTA 31/OCTUBRE/2005

La tecnología y sus estructuras

Centro de Cómputo Tlalpan, de Migdal Arquitectos

Por **LORENA AMKIE**

FOTOS: **WERNER HUTHMACHER Y ALBERTO MORENO**

A nighttime photograph of a modern building with a glass facade and a pool area. The building is illuminated from within, and the pool area is lit with warm lights. The sky is dark blue and purple.

El centro de cómputo es un excelente ejemplo de que no siempre es necesario iniciar una construcción desde sus cimientos. Se partió de dos estructuras de concreto existentes que funcionaban como oficinas y almacén de una compañía de productos fotográficos.

La era industrial, con sus enormes y pesadas construcciones, ha dado paso, en cuestión arquitectónica y estética, a la era tecnológica. La central de sistemas de Bancrecer, ubicada en Tlalpan, es un reflejo del cambio y expresa, a través de su transparencia y sensación de liviandad, la transición a esta nueva etapa de arquitectura para corporaciones en que la flexibilidad, la versatilidad de los espacios y la limpieza de las líneas se han vuelto la regla.



La edificación está equipada con tecnología de punta: tiene control de temperatura y humedad, aire acondicionado de precisión, sistemas de detección temprana de humos y de extinción de incendios a través de gases de inundación, entre otros.



Las estructuras base de la construcción fueron reforzadas con muros para absorber sismos; además, se les adosó interior y exteriormente una serie de volúmenes de cristal azul y panelería de aluminio para generar nuevos espacios.



La combinación de colores neutros claros e iluminación blanca da como resultado un ambiente brillante. Éste expresa el espíritu tecnológico con el que se concibió el proyecto.

EN 1989, JAIME VARON Y ABRAHAM METTA, ambos egresados de la Universidad Iberoamericana, fundaron Migdal Arquitectos en la ciudad de México. Nueve años después, se integró al equipo directivo Alex Metta. La firma ha realizado a la fecha más de 130 proyectos de mediana y gran escala. Entre ellos se encuentran tanto conjuntos residenciales como desarrollos de vivienda de interés social e interés medio, propuestas de diseño de interiores, terminales de autotransporte, parques industriales, centros educativos, espacios comerciales y edificios corporativos y públicos.

Dado que los proyectos son de tan diferentes naturalezas, el despacho ha logrado un amplio aprendizaje que se traduce en una flexibilidad de estilo, el cual responde a las necesidades de los clientes y mantiene una clara inclinación hacia las más novedosas tendencias arquitectónicas. En sus construcciones hallamos elementos recurrentes como son los ventanales amplios, el énfasis en la iluminación, la utilización de colores neutros, las formas cúbicas y las líneas divisorias de espacios, que se concretan en forma de barandales, columnas e incluso barras de metal en los ventanales, paredes, fachadas y techos de cristal. Las estructuras, en general, se perciben como ligeras y luminosas. El despacho ha participado en varias bienales de arquitectura y ha recibido numerosos reconocimientos nacionales e internacionales. Algunos de ellos son el Premio Obras CEMEX en tres ocasiones y el World Architecture Awards en 2001.

EL PROYECTO

La institución bancaria Bancrecer realizó un concurso entre los importantes despachos de arquitectos, a fin de encontrar la mejor propuesta para construir un centro de cómputo con capacidad para controlar sus operaciones a nivel nacional. Migdal se hizo acreedor al proyecto, en gran medida porque sus arquitectos propusieron la adaptación de un edificio existente que pertenecía a Bancrecer, en lugar de construir uno nuevo desde sus cimientos, lo cual, para comenzar, tomaría mucho más tiempo —la obra duró sólo once meses—, además de ser más costoso y menos ecológico. El predio de 26 700 metros cuadrados donde se localiza la construcción está al sur de la ciudad, sobre la Calzada de Tlalpan, cerca de División del Norte.

Siguiendo las tendencias arquitectónicas actuales, se buscó crear un espacio que diera sensación de amplitud y ventilación a los más de quinientos empleados que laborarían ahí. Lo anterior se logró a través de colores claros, estructuras angulosas con vigas expuestas, ventanales y pasillos y una excelente iluminación, todas

esas características que rompen con el estereotipo de la estructura de un centro de computación hermético, tipo "trinchera". Casi no hay cubículos cerrados y en general el edificio da la sensación de estar en un acuario tecnológico, ya que es posible mirar a los interiores de las oficinas e incluso a través de ellas hacia el exterior desde el lado opuesto. De este modo la luz natural se filtra desde todas partes y hacia todas partes.

La distribución de las zonas de la compañía es la siguiente: en la planta baja se ubica el centro de cómputo, las oficinas de producción de sistemas, las zonas de servicios e impresión, el cuarto de máquinas y el área de bodegas. En la planta alta se sitúan las oficinas de desarrollo de control y servicios. Además, el centro cuenta con un estacionamiento descubierto para 500 autos y con áreas verdes exteriores. Al ser un recinto dedicado a la tecnología, se diseñó con base en los más altos estándares internacionales de automatización, y ofrece sistemas que monitorean y controlan cada una de sus partes. Todo el mobiliario es modular, lo cual permite flexibilidad en los movimientos y por lo tanto en las funciones. 



Los ventanales al exterior y las ventanas interiores de los despachos logran unir al centro de cómputo con su entorno y crean la percepción de espacios más amplios y libres. Las oficinas se complementan con áreas exteriores con bancas y una buena iluminación nocturna.